Revista U de Chile. Agosto 2004 p. 19

Los Beatles en la oficina

Déjalo ser / Diego Muñoz Valenzuela
Fondo de Cultura Económica, 2003

19

¿A qué se resigna Diego Muñoz Valenzuela cuando afirma: "déjalo ser"? Parece que a la decepción, pero solo cuando deriva del "éxito". Es una respuesta a las promesas de hace dos decenios, el tiempo de los escritores jóvenes que creyeron en realizar los ideales de sus pretéritos del 60. No sería correcto hablar de un triunfo literario; lo conseguido se relaciona con el modelo económico y político del neoliberalismo: logros profesionales, técnicos, asépticos... Se intuye el elemento autobiográfico (el autor es ingeniero), aunque no en las tramas, sino en la atmósfera de desgano que envuelve a sus personajes y que a la vez los refleja; es el resultado de su ascenso social.

Lo singular de estos cuentos es la manera en que abordan el presente: con un lenguaje coloquial que surge de la memoria. No es el habla actual de la calle. Tiene un eco de juventud, es cierto, pero que da cuenta de un envejecimiento. Para los magos del marketing podría representar al "adulto joven", es decir, un tipo humano determinado por su consumo. Desde luego, no dicen que esa descripción se aplica en primer lugar a ellos, ni tampoco que la razón de ser de esta actitud es el aburrimiento. El libro no rehúye el punto, pero también le interesa defender una moral. Sería exagerado afirmar que su propuesta es esperanzadora; sin embargo, permite apreciar cierta continuidad con las tradiciones narrativas chilenas, en el sentido de que plantea una crítica a la nacionalidad y además sugiere un espíritu reformador, como aquel sueño que en el último relato deja una interrogante insoluble.

Todo es un juego de probabilidades en las historias fantásticas y en las realistas. ¿Cómo hubiesen sido mis últimos 30 años si no tuviera el recuerdo de aquella bella mujer que conocí cuando adolescente? El tono es de confesión, subjetivísimo, y por tanto se opone a los discursos neutros del oficialismo literario. No obstante, la trasgresión revela algunas dudas, como el incontrarrestable conformismo que siempre termina definiendo las conclusiones de los protagonistas. El ambiente de oficina, con sus largas horas de tedio, se representa con algunas canciones de Los Beatles, lo cual desde ya es un dato amargo y contradictorio, porque la música de esa banda se refería a espacios abiertos y a experimentos perceptivos. Por supuesto, el correlato de esas horas perdidas en el trabajo es el bar, las eternas reuniones de amigotes, la añoranza altisonante y las declamaciones con lágrimas una vez que el alcohol ha hecho efecto.

Quizás Diego Muñoz quiso reformular el sentimiento de culpa tan propio de la clase media. Pero también deja constancia de sus justificaciones. Su antihéroe es un viejo subversivo que supo sacarle provecho al sistema.

Probablemente lo lamenta a un nivel ético; en la vida cotidiana hace uso de sus privilegios sin el menor asco. El libro podría definirse como un asalto de boxeo con la modernidad, donde el contendiente todavía le falta convicción, si bien logra dar un buen golpe con el cuento "Apuntes para una historia siniestra"; allí queda en evidencia que la rabia contenida es mucho mayor.

Iván Quezada E.

Los Beatles en la oficina [artículo] Iván Quezada E.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Beatles en la oficina [artículo] Iván Quezada E.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile